

La N° 38 Tca 1-133-15

LA FAMOSA COMEDIA
DE LA NVEVA IRA DE DIOS,
Y GRAN TAMORLAN DE PERSIA.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Gran Tamorlan.
Coreut.
Celimo.
Alboazen.
Bayaceto.

Tarife.
Dos Reyes Moros.
El Emperador.
Aurelia.
Alezara.

Aliatar.
Osman.
Abenzañir.
Un Escrivano.
Tomás negro.
Boali.

IORNADA PRIMERA.

Salen por lo alto Bayaceto en hábito de
Christiano y Aurelia con escala, y
desciende Bayaceto.

Aur. Que al fin te vas, bien mio, mosca;
Bay. Es forçoso el partirmo, preda her-
pero en Alá confio,
q̄ he de gozarte presto, como esposa;
no llores de esa suerte,
sino pereedes mi temprana muerte.

Au. Obligaete mi llanto,
y el ser quica soy, ilustre Bayaceto;
que gusto en verte tanto,
que de mi honor, y padres el respeto
pospuso por tu gusto,
aque te amor me paga como es jus-
Bien tengo confiança
de la fe, y la palabra que me diste;
mas temo tu mudanza,
q̄ aūq̄ algozarme tā como me ofreciste,
sino por desdichada,

temo, q̄ me aborrezcas por gozada;
Bay. Por Mi honra te juro,
y por el Alcoran que guardo, y fijo;
so pena de perjurio, (go)
q̄ he de casarme(Emperatriz)contis;
aunque se oponga el mundo
a estorvar el intento en q̄ me fundo;
Pedrile en persona
a tu padre, me admita por su hijo,
y darte han la corona
mis Reynos con aplauso, y regozijo;
postrandose a tus plantas
diuersos Reyes de Naciones tantas;

Aur. La escala arrojo, yete,
no te sienta la guarda de Palacios;
Bay. Seguridad promete
la obscura noche.

Aur. Baxa muy de espacio;
Bay. Guardete Alà, bien mio. (Hijo)
Aur. En tu palabra Real mi honor co;
La ronda siento, ay de mi,
gran mal oír temor me anisa.

Comedia famosa.

Bay. Retira la escala apriñada;
no sientan que estás aquí.

Sale la ronda.

1. Por el quarto del jardín
viene un hombre, alarga el paso;
que gente? *Bay.* Teneos; acaso,
vais buscando vuestro fin?

2. A la Corona Traidor,
rindete luego al instante;
Bay. No es aprenderme bastante;
ni aun el mismo Emperador.
2. Pues ya el Cesar lo ha sentido,
y con valor soberano,
con las armas en la mano,
al alboroto ha salido.

Sale el Emperador.

Emp. Teneos al Emperador.

Bay. El Emperador se llegue;
y otro no. *Emp.* Quien es?

Bay. No ciegue
a tu nobleza el futur.
Yo (Paleólogo ilustre)
soy Alimo Bayaceto;
Rey, como sabes de Reyes
(Magno Emperador) deciendo.
Entré durante las treguas
de tres días que tenemos
en tu Corre, que sitiada
tiene mi pujante exercito.
Disfracado entré en el trage,
pero al punto que me vieron
algunos de tus soldados,
fui conocido por ellos.
Y aunque yo dissimulaua,
me trataron con respeto,
enseñandome las calles,
las plazas, huertos, y templos.

En vuestro templo mayor
entré descuidado, y quieto;
donde tu esposa, y tu hija
hazian la tieria cielo.
Quebró la hija las treguas;

porque por sus ojos bellos
salio fuego a mis sentidos,
que abrasó mis pensamientos].
Basilisco fue tu hija,
cuyo astreuido veneno
por los ojos cortió el alma;
dexando sin vida el cuerpo.
Llegó tu esposa, y tu hija,
y quando iban saliendo
me dixo que mal se encubte
en trage humilde vn Imperio.
Viendo que era conocido,
prestandome amor aliento,
las deuidas cortesias.
Hize humillado hasta el fuego.
Hablando vine con ellas,
y por los ojos bebiendo
veneno de amor suave,
que embriaga al mas discreto].
Acompañande las viene
hasta su Palacio, y luego,
saliste tu a recibirmee,
avisado del suceso.
En tu casa me metí,
qual otro Cauallo Griego,
donde he sido a tu nobleza
ingratuo huesped por cierto.
Parecióme bientu hija,
hallé cabida en su pecho,
haciendo de ser su esposo,
a mi Alcoran juramento].
Vióme tu guarda saltar
por las paredes del huerto,
cerraron para prenderme,
y yo defendime dellos.
No pienso rendir las armas,
contellas feré tu preso,
que si eres Emperador,
soy señor de tres Imperios].
Si me dieres a tu hija,
palabra deyo a los cielos;
de qual si fiera Christiano;

No hízér otſo casamiento,
Si procurates vengança,
mira bien si eres discreto,
que tu, y Grecia perecereis
en tocando me a vn cabello.

Bnp. Pluguiera a Dios, que a quel dia
desvenurado, y funesto,
que te concedi las treguas,
fueram dia postero:
Tu eres Turco tu eres noble,
tú te precias del respeto,
que entre personas reales
alcançan primer assiento.
No toque ninguno a él,
en este quarto primero
de mi palacio le guarden
quinientos alabarderos,
hasta que despacio vean
los de mi Real Consejo
dél, y de mi ingrata hija
lo que conviene enefeto.

Vanſe, Sale Tamorlán, Celimo, Cartagena,
Albaizé, vestidos de pieles co' garrot.

Al. Dexadme libres los braços.

Cel. Tamorlán, tente.

Tam. No quiero,
que yo he de ser el primero,
que os robe, y haga pedazos.
Ya que queréis dar lugar,
a que el Turco os amedrente,
y antes que os robe, y atrente
os tengo yo de robar.

Alb. No ves qué vienen armados
sobre cauallos ferozes,
que tememos ya sus vozes,
los villanos desdichados?
Coa que armas les saltemos
a resistir atrevidos?
y si fueremos vencidos,
con que cauallos huiremos?

Tam. No tenéis a Tamorlán,
que a npace y desho partido,

venganquatos han nacido,
y que despues nacerán?
Que todos los tengo en poco,
confiado en mi valor.

Corc. Elijase lo mejor,
no te arrojes, estás loco!
No es mejor, que las baziendas
entre su rigor perdamos,
si con esto aseguramos
nuestras mas amadas prendas.

Tam. Oidme gente medrosa,
en cuyo vil corazon
tiene hecho assiento, y casa
el siempre infame temor?
Quien fue Orcan, y quié fue Ciro,
vno vn rustico pastor,
y otro vn moço de cauallos,
con animo de señor.

Quien fue en Acaya Orisipo,
que tantos triunfos le dio?
y en Roma los dos hermanos,
dueños de su fundacion?

A Tamorlán, que le falca,
tengo menos valor? no
menos ingenio, ni fuerças?
pues por que no dare yo
consuelo a mi pobre patria,
y a sus contrarios temor?
Seis mil casas tiene el valle,
doze mil giñes son,
bien podrá vn apercibido,
dormidos dar muerte a dos!

No ha de quedar hombre vivo,
y en uno, y otro pendon
una abarca, y vn cayado
ha de ser nuestro blason.
Cada qual con tiempo acuda,
y el que fuere vencedor
de clarines, y trompetas,
no los mate, guardelos.

Que eſlos nos hau de animar,
y el aliento que hizo vez

Comedia famosa.

al son de nuestras injurias,
haga de venganzas son.
Christianos ay en Balaquia,
pero aunque Christianos son,
a trueno de verse libres,
seguiran nuestra opinion.
El Tamorlan me llamais,
que en vuestra Persiana voz
quiere dezir, Hierro coxo,
porque coxo, y fuerte soy.
Esta rosa, que en mi cara
demuestra vn grande arrebol,
dice, que en mi nacimiento
fui señalado de Dios.
El mundo me viene estrecho,
por ver a mis plantas voy
las Tiaras, y Coronas,
que el mundo tanto estimó;
Animo, Persianos fuertes,
y teng a mi fiera voz
la fuerza, virtud del gallo,
que haze temblar al Leon.
Que me respondeis pastores?

Cel. Que imitando a tu valor,
morirémos a tu lado.

Tam. Pues contra mi sea Dios,
sino os paga esa amistad,
de toda el Asia el valor.

Cel. Viva Tamorlan.

Tam. No viva,
si vivo yn año desde oy,
y no fueredes conmigo,
qual Rey, y qual gran señor.

Cor. Acachemonos, que viene
aqui el aposentador.

Tam. Dexadme con él amigos,
aqui vereis como soy
principio a vuestra venganza,
y a su total destruicion.

Salté Abençafir, un Escriuano, y moros.

Ab. Villanos sois el aljaua
deste lugars Tam. Si señor.

Ab. Que vecinos tiene el pueblo?
Tam. Hasta quattrocientos son.
Ese. Tiene la trompa de Ardano
quattrocientos hombres oys
de lança, y adarga. Tam. Traygas
para cada casa dos,
que este pueblo es el mastico,
de nuestra jurisdiccion.

Aben. Pues que te mueve a pedir
mas gente? Tam. Sabed señor,
que está pobre todo ei valles
y que podremos mejor
nosotros llevar la carga.

Abr. La quadrilla de Almançor,
de arcabuzes, de acero
vengan, y la municion
se trayga aquí apercibida
a vna casa la mejor,
adonde guardada esté,
y sea luego.

Cor. Yo señor,
con vn soldado tengo harto;
al hazer la particion
no me repartan mas de uno;
no quiero pleytos con dos.

Tam. Dos has de llevar villano;

Cor. Y vos que sois gran señor,
a quantos dareis posadas?

Tam. Hasta veinte, ó veinte y dos
podeis echar en mi casa.

Ese. Buen pecho de Labrador.

Tam. Yo, y mi vida, y mi hacienda,
es toda del gran Señor,
solo podrá agradecer
el pecho con que lo doy.

Cor. Buenas camas les daremos;
puedo asegurarles yo,
que en los dias de su vida
no avrán dormido mejor.

Tam. Y este será el de su muerte,
si me ayudais.

Cor. Si por Dios. Vansen.

Ap.

Sqz

El Tamerlan.

Sale el Emperador, Bayaceto, y Aurelia, y acompañamiento.

Emp. Quisiera gran Bayaceto, que se hallara en este medio estro consuelo, y remedio, pero no lo ay, enefeto.

Mi hija amada te doy por espola, porque he sido de mis gentes persuadido, por verle sin guerra oy.

Bay. Loro por quien soy, de ser tan hijo en ser obediente, que yo mi estado, y mi gente los gouierne tu poder.

Y como queda el concierto, los hijos que Alà me diere, serà, que si varon fuere, ser de mi ley serà cierto. Pero si hija, al momento que nazca te la embiardò, porque tu gente le dé tu primero sacramento.

Emp. Abraçame, prenda mia, y vê con Dios. *Aur.* Yo señor bien creo que tu dolor no puede darmel alegria; Amor es sin fe, ni ley, sin Dios, ni sin obediencia, sin sostiego, sin paciencia, es villano, es noble, es Rey. Hizo él sin fe, no guardalla, él sin ley, tu ley rompió, en Dios, como ves, quedó contra nuestro amor batalla. El inobediente dió causa que yo te offendiese, él sin sostiego, que fue fle desfallecida yo.

El sin paciencia, impaciente me hizo, y con pecho doble, hizo que un villano noble Rey de mis potencias fuese

A tus pies estoy señor, culpada soy, no lo niego, mas doy por disculpa luego, que fui forzada de amor.

Emp. Falsa, y triuola disculpa; q aunque amor la causa apruebe haze la culpa mas leue, pero no quita la culpa.

Ya es hecho, ve en hora buena caudillo de mis deshonras, que oy me matara mi honra, sino me mata mi pena.

Bay. Danos a los dos los braços.

Emp. Con el alma los daré, aunque en mi vida pense dárlos paternos abraços.

Bay. Queda à Dios.

Emp. Id nora buena, salgaros de la Ciudad.

Bay. No has de salir. *Emp.* Escuchad; que trompeta es la que suena.

Tocan una trompeta, sale Eleazar a caballo.

Ele. Oye Alime Bayaceto; a quien la corona sacra por mi maldicíe las sienes de la nacion Otomana. Oye Rey de Trapisonda, oye Emperador de Tracia, oye Bayboda de Siria, oye Cabi de Balaquia, Caifa de Babilonia, gran señor de la Trinacia, del Cairo, Egypto, y Aleppo, Armenia, Siria, Samaria. Que suena fruta de Lotos, ó que Sirena encantada, así engaño tus sentidos, y así venció tus entrañas?

Yo soy, sino me conoces, la infeliz Lela Eleazara, descendiente como tu,

Comedia famosa.

de la Real casa Otomana:
De Alepo vine a esta tierra,
fiada de tu palabra,
que fue de viento, y así
quedó del viento burlada:
Ya no puedo ser tu esposa,
quedate con tu Christiana;
y Alà os dé mestizos hijos,
de las dos leyes contrarias.
Mahoma permita, aleve,
en la primera batalla,
que tu caballo te arrastre;
pues tu su alcoton arrastras.
La corona que posies
que de dividida en tantas;
Alarabes se la quitea
al sucesor de tu casa:
Plegue Alà por su poder,
pues oy me deixas burlada,
que te burle la fortuna
tus designios, y esperanzas.
De villanos feas cautivas,
y los tuyos no te valgan,
donde infame muerte mueras;
Sin esperar tu Real casa.
Y por maldicion mas fiera,
de sta turca despreciada
ayss menester locorro,
y en ella piedad no ayas.
Plegue Alà, que tal re vea
esta que de ti se aparta,
que de tu estado infeliz,
convierta el encor en lastima:
A tu Christiana muger
de mi desventura causa,
majerete ante tu vn villano,
y no puedas amparalia,
alargue el cielo tu vida
al paso de tu desgracia,
porque deseas la muerte;
y quieren ce la d no aya.
Queda en mal hora perjurio,

que tantas tendrás tan malas;
que tu malillo en los hombres
de las naciones extrañas.
Y tu queda en hora buena,
muger la mas desdichada,
que nació de las mugeres,
pues con un traydor te casas.
Oy Christianos ignorantes
os fias de su palabra,
ved si os guardará la fe,
quien a su Dios no la guarda.
A Elipo voy desde aqui,
donde lleguen tantas cartas,
que a penas leellas pueda,
de tus futuras del gracia. *Vafel*
Aur. Ay de mil *B.*, Espola, y señora,
no turbéis vuestra alegría,
buelve en ti señora mia.
Emp. Pues tu lo quisiste llora.
Bay. No aflijas estos olores bellos
de lo visto la memoria,
no queréis mi bien la gloria
a el alma que nace de ellos.
Esta mora quise un tiempo,
alma que mi vida anima,
que es principal y es mi prima;
mas pensad, que es passatiempo.
Serenad los dos lueros,
alçad alegre la cara,
que a mi mesmo me olvidara,
por no dejar de quereros.
Emp. Vamos, si partire quieres.
Bay. Por fuerça avíe de partir.
Aur. Y yo por fuerça morir,
pues mi desdicha lo quiere.
Bay. Dame tus manos.
Emp. Los braços
son vuestros.
Aur. Dadme señor
la mano. *Emp.* El paterno amor
haze el corazon pedazos.
Ve con Dios. *Aur.*

El Tamorlán:

Aur. A Dios Ciudad;
donde naci, y me crié,
que ya jamás te veré.

Cel. Plaza, aquia su Magestad.

Kanje. Dentro ruido de espadas, y vo-
zes. Sale Tamorlán, y los villanos
con armas, y dizan:
dentro.

Dent. Alá, que me matan.

Tam. Dadie.

Dent. Clemencia. Ta. Yano ay lugar
que agora aveis de pagar
lo que comisteis de valde.

Sale Corcut.

Corcut. No queda soldado a vida.

Ta. Que ay Corcut? Cor. Ya Tamorlán
los que en mi posada están.
han pagado la comida.

[Alb. Pardobre que venis bueno],
aora como no habrais,
que aunque descubierto estais
no os hara mal el sereno.

Dent. Aquí que se escapa uno.

Tam. Vele Corcut a ayudar,
que todos han de pagar,
sin que se escape ninguno.
Canalla, que Dios os dió
excepcion, y privilegio,
que por un mandato Regio,
queréis mandar mas que yo.
Nacistes con mayor nombre,
con mas valor, y grandeza,
juntó en vos naturaleza
mas que una muger, y un hombre.

El Celestial. Presidente,
para criáros por dicha
quitó elcurso de desdicha,
a vuestra estrella ascendiente.
Quando Dios me crió a mi,
faltóle a caso valor
era por dicha menor
Dios al tiempo que nací;

Si es de Dios no ser mudabu,
ni el mudarse cabe en él,
porque canalla cruel,
arrogante interesable,
queréis que me humille a vos,
sino vosotros a mi,
si al tiempo que yo naci
fui señalado de Dios?

Salen Corcut, y los demás detrás de Ta-
rife, y los Moros.

Cor. Aquí Tamorlán Ta. Teneos,
no los conjure ninguno.

Tar. Cielo, ayrado, importuno,
que arrastras nuestros trofeos,
que quattro villanos viles
nos maltraten de sta fuerza!

Tam. Teneos, no les deis muerte.

Tar. Detenlos serrano Aquilles,
que ya los dos de cansados,
resistirlos no podemos.

Cor. Déxa que los acabemos.

Tam. Teneos villanos honrados,
dexad vivos a estos dos,
que de en medio de sta afrenta,
quedan para darle cuenta
deste castigo de Dios,
alexercito de Turcos
holved asigidos canes,
y dezidle a Bayaceto,
que Alá destruya, y acabe.

Que Tamorlán un pastor,
hijo de villanos padres,
humilde por nacimiento,

y por valor arrogante.

Le degolló sus soldados,
y con sus mismos altanes
ha de matar los que quedan,
aunque Mahoma los guarde.
Dezidle que ya se mucuen
los villanos destos valles
para conquistar su imperio,
y deshacer sus Ciudades.

Que

Comedia famosa.

Que en la mas fuerte de todas
si tiene valor aguarde,
que antes que passen dos meses
tenemos de ir a buscarme.

Que me aguarde en la Sarmanta,
ó en Galípoli me aguarde,
poblando de culebrinas
sus muros, y baluartes.

Que no lleuare mas armas,
que sendos robles, ó sauzes;
que estos, y nuestro valor,
solo es justo que nos armem.
Que la Balaguia se mueva
mañana para ayudarme
con las armas, y cauallos,
que perdisteis por cobardes.
Decidle esto a vuestro Rey,
que se preuenga a buscarme,
ó que yo le buscare,
aunque poco tiempo tarde.

Oy labradores ilustres
peguemos fuego a los panes,
derrihemos nuestras calas,
y cortemos los frutales.

Cat gad con vuestras mugeres,
con vuestros hijos, y padres,
por si acaso perecemos,
que todo en un tiempo acabe.
Los que solian ser pueblos,
se ríjan por aduares,
porque nuestra sangre junta
a morir, ó vivir marche.

Ea toquen a marchar,
los cautivos, que deixastes
en temperas, y el campo animen,
alentad el fiero Marte.

Tar. El cielo tu vida en falce.
pues oy libraste las nuestras
de tan riguroso trançe.

Vanselos Moros.

Zan. Caminad todos conmigo,
porque veais lo que vale

mi brazo en vuestra defensa!

Alb. El cielo tu vida guarde.

Cor. Viva el Tátoria. Tam. Amigos
rogad á Alá, que no pare
el curso de mis venturas,
hasta que esta deuda os pague.

Vanse, salen Bayaceto, Aurelia, y
Abenzafir.

Bay. Partieron los cauallos?

Abe. Al momento
se diuidieron en catorce vandas,
mudando de lugar, y alciamiento.
El exercito guarda lo que mandas
si se ha de despedir la infanteria,
a Grecia otorgasle sus demandas.

Bay. Aurelia, que dizes señora mia?
daos gusto, ver las galas, y colores,
hecha vn Abti á nuestra infanteria;
os cansan las trópetas, y atabores?
dexemos al jardín, y solo suenen
sus frétes, y parleros Ruy señores.

Aur. Todos los instrumentos me en-
tretijen,
mas los marciales dán los sentidos
mas gusto, por la furia q preuenen.
Los exercitos bellos, y luzidos
han de ser los jardines de los Reyes
ellé co nuevas glorias preuenidos
las armas son la sangre de las leyes,
por ellas teme el q la ley no guarda
teniendo, y conquistando nuevas
greyes.

Acorre el sueño al alvalabóarda,
suene la taxa al despertar del dia
de los que al Real Palacio están de
guarda.

Bay. Si sois tan belicosa, gloria mia;
cómigo ireis a conquistar el mundo;
de dónde nace, a dónde muere el dia.
No temeré la fuerza del profundo;
no tendré en nada a lo que abarca
el Orbe.

si en vuestra vista mishazañas fundo.
Vuestro mandado elcurso no me estorve,
porque co' vuestra vista daré guerra,
al ayre, al mar, al cielo y a la tierra.

Sale Tarife.

Tar. Gran señor. Bay. Alça del suelo,
que tienes; que te has turbado?

Tam. Oxala, pluguiera al cielo,
que antes huuera acabado.

Bay. Que tienes? Ta. Señor, dirélo:

Sabréas Sacro Bayaceto,
a quien la corona sacra
de la más parte del mundo
cinió las sienes Cesareas.
Que Abencir Abenzafrán
se partió con una esquadra
de caballería tuyá
de hasta catorce mil lances.
Y en termino de dos días
llegaron a las montañas,
que de tu tierra diuide
a la Balsquiza, y Baldauia.
Y van entre ellos seis mil
de los Xeques de Cimarras
fuerza de tus esquadrones,
y defensa de tu casa.

Dos mil caudilleros tuyos,
que por solo ganar fama
servían de aventureños
en esta triste jornada.

Las seis mil lances continuas,
que en paz, y en guerra acompañan
la Imperial persona tuyá,
que se llaman de tu guarda.
Y en estos valles primeros,
adonde el invierno passan
en continuo alojamiento,
con leda, y alegre cara.
Fuimos, señor recogidos
de aquella canalla falsa,
acostumbrados al fin

en las camas desdichadas;
que a tantos fueron sepulcros,
y en sueño eterno descansan.
Al ilo de media noche
con una turba villana
de más de veinte mil hombres
cercaron todas las casas.
Desnudos los cogieron, y entraron
donde con sus mismas armas
a todos les dieron muerte,
y fin a tan vil hazaña.
No dexan ninguno a vida;
solo los trompetas guardan,
y los cauallos tecojen,
las lances, jacos, y adargas;
Y por mayor desventura
han armado la Balaquiz,
y entre los Balaccos, y ellos,
contra tu exercito marchan.
Celimo, y yo solos fuimos
los que apenas las espadas
pudieron tomar, salimos
medio muertos a la plaza;
Cargó en nosotros la turba,
mas de todos nos ampara
el villano, que es cabeza
de ta tan infame hazaña.

Bay. Santo Alà, que tal escuchos
comó tu deidad sagrada
permite, que un vil pastor
tome contra mi las armas?
Quién es ese que me dizes,
que con locura leuanta
tan altos los pensamientos
contra mi magestad sagrada?

Tar. Es un villano grotesco,
de cuyas señas extrañas,
como del que me dió vida,
traygo el retrato en el alma.
Hombre es de mediano cue po,
de cuya espantosa cara
aun aquí la carne tembla;

Comedia famosa.

rizada, y negra la barba.
Los ojos desencajados,
la nariz abierta, y ancha
con vna señal de herida;
es la mitad de su cara
de la color de la rosa;
y la otra mitad morada;
los labios gruesos, y rojos;
y la nerbiosa garganta,
como de un fiero nobillo
con las venas señaladas.
Largo, y negro es el cabello;
fornido el pecho, y la espalda;
trabado de braço, y ombro,
y la mano corta, y ancha;
las piernas largas, y recias,
calzada vna teſca abarca.
Es coxo de la vna pierna,
por esto en lengua Persianas,
por llamarle hierre coxo,
el gran Tamorlán le llamó.
Dixome que te díxese,
que en la Balaquia te aguarda;
ó tu le aguardes aquí,
que con arboles por armas.
ha de embestir tus ciudades,
y derribar tus murallas.

Bay. Suené las Turquescas trompas,
y las Genizatas caxas,
a marchar toquen al punto;
sin formar tercios ni esquadras.
Los cincuenta mil cauallos,
que marchauan a Sarmanta,
hazed que buelvan las tiendas;
y a dalles castigo vayan.
No lleuen mas preuencion,
que los cuentos de las lanzas;
porque a palos, como a perros,
acaben a esa canalla.
Y al que a Tamorlán cogiere,
por mi corona sagrada,
si vivo me lo entregare;

de darle un cargo en mi casa?
Que no le he de dar la muerte,
sino una vida tan larga,
que eien mil muertes desee;
antes que del mundo parta.
Perdonad, Aurelia mia,
que no os llevo a esta jornada
por ser la bueita tan breve,
y ella de poca importancia.

Aur. Vaya solo vuestra gente,
que es baxeza señalada
para un barbero villano;
salir de vuestra Real casa.

Bay. Forçoso es, Aurelia mia,
que yo por mi mismo vaya,
por ser la primera injuria,
y procure la vengança.

A Dios, dueño de mi vida.

Aur. A Dios, señor de mi alma.
IORNADA SEGVNDA:

Tocan caxas, y sale por una punta Te-
rise, y por otra Cureut.

Tar. Ya el Gran señor descubre
las tiendas, y vanderas
de vuestro Tamorlán barbero, y loco
ya con sus gentes cubre
las playas, y riberas,

(co:
có quien a todo el mundo tiene en po:
Cureut. A furia me prouoco
de ver su intento vano,
piensa que eres Persiano
tánio ya q̄ ha de espantalle el coco;

pues ya verá su furia; (juria.
q̄ ha de vengar el mismo Alà esta in:

Quien fueron sus aguelos,
y quien fue su ascendencia? (bre)

Si es otro fue un pastor humilde, y po:
tuuieron de los ciclos

su clara descendencia,
porq̄ grandeza, y magestad le sobre;

Estotro esgrime en roble,
ó una encina desuerte,

que

El Tamorlán:

que le teme la muerte,
y haze que la fortuna temor cobre;
que él funda su nobleça
en ser del hombre singular cabeza;

Tar. Que importa, si le vinos
ayer rigiendo cabras,
y una tracición le levantó este trono;
y allí vendidos fuimos,
y en esta piedra labras
su gloria, magestad, Reyno, y entronos.
Tu arrogancia perdono,
por ver que tu simpleza
ensalza su cabezaz,
y assí tu necio proceder abono;
mas tu le veras presto
en llanto, y en dolor triste, y funestos.
Aqui dizen que viene
a verse con el nuestro
vn nuevo Rey de outjas, y de bacaz;
porque deseó tiene
el que es de honor maestre;
de honrar sus fuerças débiles, y flacas.
Y a ver siellas estacas,
que esgrime como Alcides;
son como aquella Caua,
con que fieras mataua,
que a ser como ella nuestros Turcos cides;
ya que oy los veis despertos,
tendreis temor de los que viueis muertos.
Pensais que cada dia
los halareis dormidos,
como al fuerte esquadron, que disteis muerte;
y vuestra Monarquia
de Balaoes vencidos,
por nuestra poderosa mano fuerte
ha de aguardar la suerte
de fortuna baltaria
tal vez en si contraria,
que a nadie guarde fe, sino se advierta;
Pues esperad vn poco,
veréis la paga de este intento loco;
ya las trompetas, y cañas

Comedia famosa:

señalan su venida,
aqui aguardemos para verlos juntos.
Cor. Mas que se hizieran rajas,
aventurais la vida,
como soleis aventurar por puntos,
oy vereis los trasumertos
de mi Hércules brauas,
que en la torrida Zona,
fixaron su corona,
poniendo en servidumbre vil esclavos,
a los que el mundo precisa
porque han hecho temblar a Persia,
y Grecia.

Tocan cañas, y sale Tamorlancō en ef-
quadron de soldados, y Bayaceto
con otro de Moros.

Alb. Plaza al gran señor. *Cor.* Lugar.
Cor. Y tienen bien que mirar.

á la nueva ira de Dios.

Tar. Mirandose estan los dos.

Bay. Qual de quantos aqui están,
sin humillarse a mis pies,
siendo mis vasallos, es?

Tam. Yo que soy el Tamortan;
yo soy el que fui pastor,
vil, de baxo nacimiento,
y he de ascender al assiento,
y al estado superior.

Yo soy quien con tardo buelo,
la tierra pienso ganar,
y si lo llego a intentar
he de alçarme con el cielo.

Bay. Qu'ē (desdichado) te ha puesto
sujeto a tal frenesi,
barbaro, que contra mi
oy en campaña te has puesto?
*Q*uando juntarás los Reyes,
que oy el Orbe tiene en si,
y se vnieran contra mi,
aunque de diuersas leyes.
Quando la fortuna os diera
fē, que auijades de vencer,

y palabro de no ser
en vosotros nouelera.
*Q*uando Alade de su altura,
el caso os aconsejara,
y la guerra declarara
en vuestro fauor segura.

*Q*uando lo que he dicho aqui
fueran seguros conciertos,
bastaua dexaros muertos
el verme enojado a mi.

Tam. Ni Alà quiero que me ayude,
ni Mahoma, ni la Luna,
y quiero que la fortuna
sea contraria, y no se mude.
Ni quiero fauor del cielo,
mientras durare la guerra,
sea en mi contra la tierra,
tengame por fuerça el suelo.
Iuntele todo el poder
del mundo oy en contra mia,
que antes que se acabe el dia
te he de matar, ó prender.

Bay. Que hado fatal te lleva
a morir precipitado,
vil pastorcillo criado
en la choza, ó en la cueva?
Diste credito a algun sueño,
ó aguero, que así te engañas?

Tam. No, mas doyle a las hazañas
deste braço, y de este leño.

Bay. Monstruo, cuyo hijo eres?
dime furia del abismo?

Tam. Cuyo hijo de mi mismo,
y mis obras que me quieren?
Y por borrar el ultrage,
que tu lengua me preuiene,
oye la alteza que tiene,
mi valor, y mi linage.
El Monte de la Luna
ser mi padre se aprueva,
y en él tue una cueva
para morada, y cuna,

El Tamorlan.

y a sus faldas me hallaron
en el lago que San Joni llamaron.
Pastores de esta tierra
buscaron mi asiento,
doade me dio sustento
una rabiosa perra,
mita la sangre mia,
hecha de tal veneno, qual seria.
Dos sober vias culebras
en ella me guardaban,
que por quartos velavan,
la gruta, y hondas quebradas,
dando bastante indicio,
q de mi guarda hazian fiel oficio.
Llegaron los Pastores,
que alli me avian criado,
dandome del ganado
sus crias las mejores.
Con los Tigres partia
la carne, cuya sangre me bebia,
no hallé de doze años
quien en lucha venciese
mi cuerpo, ni sufriese
trabajos mas estrafios,
ni quien del fiero canto
al casle paso, ni tirasle tanto.
A los ciervos, y gamos,
ganaua en ligereza,
y su armada cabeza
colgaua entre los ramos,
cuya pieles, y gamas. (camas.)
dentro en mi cueva me servian de
De alli vine a mi aldea,
donde fui tan amado,
que sin ser embidiado,
que no es bien que se crea,
mis ordenes, y leyes
se obedecian mas que de los Reyes.
Este que digo he sido,
sin herencia, ni hacienda,
ni conocida prenda,
casa, heredad, ni exido,

por mi valor, y brio
quáto era ageno conocia por mio,
Nunca quise casarme,
porque con libre buelo
aun a la ley del Cielo
no quise sujetarme,
y quarenta hijos tengo,
a cuyas madres cõ amor mantengo;
Ya mis prendas te digo,
y para mayor consuelo
al mismo Ala del cielo
no quiero por amigo,
traza lo que quieres, (eres)
pues quien soy sabes, y no sé quien

Ba. Por cierto barbero loco,
que no sé que me mouió
al verte, ni como yo
pude tenerme en tan poco;
A la corona Otomana
te opones?

Tam. Si, y mas te digo,
que si oy la tienes contigo,
conmigo ha de estar mañana;

Tar. Ya quedan rotas las treguas.

Cor. Si ya no ay mas que esperar.

Bay. Tocad Turcos à ensillar
vuestros caballos, y yeguas.

Tam. Pues si no ay que esperar,
mostremos todos los brios,
a ellos vassallos mios,
nadie bueva passó a tras.

Entrase dando la batalla, y sale Baya
ceto ensangrentado con un freno en
la mano, y huyen los
moros.

Bay. Aya en cuerpo, y alma mal
vista la esperanza mia,
quien de animales se fia,
que tambien es animal.
A sombrío semo el cavallo,
sin que tuviesse poder
de tornar a acometer,
y sin poder sujetallo,

Comedia famosa:

a tierra me derribò,
asombrado de las pieles,
destos barbaros crueles,
y gran trecho me arrejò.
Gente acude, visto me han,
avrème de resistir,
que menos daño es morir,
que ir preso ante el Tamorlan.

Dentro.

Cor. Bien facil será alcançallo,
venid por donde os enseño,
que bien declará su dueño
la riqueza del cauallo.

Alb. Por esta vereda vaya,
que está reciente la huella;
Bay Oy misuerte se atropella;
pues de un cauallo lo está.

Salen los villanos.

Cor. Date a prisión. Bay. O villanos,
quien os concedió licencia
de poner con inclemencia
enuestro señor las manos?

Cor. Aquí no ay ninguna señor,
que está puesto entre nosotros;
que ha de ser Rey de nosotros
quien peleare mejor.

Date a prisión. Bay. Saldrá incierto
vuestro deseo arrogante.

Cor. Aunque fueras el Gigante,
que el soberano concierto
sobre sus ombros cargó,
te aziamos de rendir,
date ó avràs de morir.

Bay. Esto es lo que busco yo
hazeos villanos a fuera.

Alb. Date. Bay. No me satisfaces.

Cor. Los bastones nos deshaze,
como si fueran de cera.

Sale Tamorlan.

Tam. Tepeos a fuera, villanos;
que en la persona del Rey,
pues es ya sabida ley,

no podeis poner las manos.

Date Bayaceto a mi.

Bay. Fuerças que me rinda,
pues oy me ha traydo Alà
a lo que nunca creí.

Pero Tamorlan, advierte
mi calidad, y que oy
como tu cautivo soy,

pediera Alà mio hazerte.
Dà orden de que me traten
con el respeto que es justo,
hasta que dandote gusto
mis vassallos me rescaten.

Ta. Yo te prometo à Alà eterno,
que nadie te ha de enojar,
mas la vida has de pasar
peor que en el mismo infierno;
No te acuerdas que dixiste,
que si a tus manos venia,
qué tal vida pasaría,
que la muerte sería, y triste
por momentos deseasse?

Oye Emperador, ó Rey,
que es muy justo que esta ley,
oy por el vencido passe.

Para que el pecho atrevido,
de oro, en lance tan vario,
no amenaze a su contrario,
hasta tenerlo vencido.

No ha de pasar noche, y dia,
sin que los dos nos veamos,
para que assi repartamos
la tristeza, ó alegría.

Yo he de ser tu alcaide solo;

Cor. Tamorlan recógete
al campo, porque se dé
buena con la luz de Apolo,
donde tu gente descansé.

Tam. Ven, Bayaceto, conmigo;

Bay Tuyo soy, tus pasos sigo,
Alà tu favor amanese,
ó sea el último dia

este

Este de intencionquierlo;

Tam. Presto de tu loco imperio,
será la corona mia.

Vanse, y sale Aurelia.

Aur. Presagios tristes, que es esto
como tan mal me tratas,
que parece que anuncias
mi fin ayrado, y fanesto?
Desde mi ventana vi,
que encima de nuestra cau-
va Aguilas peleaua
con vn saiguento neblia.
Duró la batalla tanto,
que el Aguilas Real, y bella
se cansó, y fueron trás ella
cuervos, que el verlos fue espanto.
El neblia, y ellos cantaron
al Aguilas de tal suerte,
que sin que le diessen muerte,
en vn nido la encerraron.
Entré en mi quarto, y allí
por mayor melancolia,
el espejo que tenia,
caer, y romper le vi.
No he sabido de mi gente,
y temo algun mal efecto,
por pensar que Bayaceto
quisiese hallarse presente
en guerra de vnos villanos;
y vn cuydado me importuna,
que temo de la fortuna
las fieras, y ayradadas manos.

Sale Tarife.

Tar. Aurelia, señora mia,
y del soberano imperio,
a quien sin pensar fortuna;
en tal condicion ha puesto
tu esposo. Aur. Tento Tarife;
es por mi desdicha muerto?

Ta No es muerto, ni Ala lo quiera;
escucha el triste suceso
de aquél que por su valor

te me todo el Emisterio.

Con su exercito famoso
partió de su Corte, haciendo
burla del caso presente,
y oy el tiempo d'el la ha hecho.

Avista del enemigo
se apocó con un deleo
curioso, y impertinente;
de querer hablarle, y verlo.
Nueve esquadrones tenia
Tartaros soldados viejos,
y catorce mil Genizavos,
en orden de guerra puestos.
A cincuenta mil caballos
llegava el numero cierto
de nuestra caballeria,
sin muchos aventureros.
Al filo de medio dia
sus espías descubrieron
el campo del enemigo,
que se iba acercando al nuestro.
Un fiero esquadron de bacas
nos pareció desde lejos,
vestidos de toscas pieles,
de bueyes, y de camellos.
No retumbauan sus armas,
que solo vnos gruesos leños
les arinauan desgajados
de los robles, y los fresnos.
Diez mil Balacos ginetes
venian en orden puestos,
armados de nuestras armas,
y en nuestros caballos mismos.
Guarnecianle los lados
seis mil Tartaros flecheros
sobre caballos de Persia,
desenfrenados, y en pelo;
Apatóse el Tamorlan,
y el gran señor Bayaceto
hizo lo mismo, llenando
cuatro sahalos Turquescos.
Llegó el Tamorlan consigo

Comedia famosa.

quattro villanos grosseros,
que continuo le rodean,
y él llama de su Consejo.
Una corona de yedra,
y un grueso, y nudoso leño
en la jornada le sirve
de bastón, de armas, y cetro.
Hablaron un rato en pie,
y enojado Bayaceto
de oír al bruto salvaje
las arrogancias, y retos.
Mandó tocar a embestir,
y viertas en un momento
juntarse el cielo, y la tierra,
y temblar el Firmamento.
Los villanos temerarios,
sin orden, y sin concierto,
embistieron como leones,
a los esquadrones nuestros
derriban, cortando el ayre.
los endemoniados leños,
que adonde tocan deshazén
armas, ropa, carne, y huesos.
Los Balacos Estandartes
por ver costado embistieron
a nuestra caballería,
que tambien hizo lo mismo.
Iban con furia impensada,
dando en el cuerno siniestro,
los Tartatos enemigos,
haciendo templar el suelo.
Y en viéndolos los cañallos
Españoles, y Turquescos,
de ver sus pieles se espantan,
echando a tierra sus dueños.
Mas de quattro largashoras
duró la batalla en peso,
sin que se vielle ventaja
en losreyos, ni en losnuestros.
El gran Tamorlan corría
con su bastón, deshaciendo
los nublos, diciendo a voces:

Yo soy la ira del Cielo.
Enojado el gran Señor
de ver tal atrevimiento,
dexa litera, y furioso
salio en un cauallo obeso,
con la adarga a las espaldas,
y una lanza de dos hierros,
cierra por el esquadron,
y atropellando, y hiriendo,
llega adonde el Tamorlan
tal estrago estaua haciendo,
que temerosos le hazian
ancho, y espacioso cerco.
Allí el gran Señor se arroja,
derribarle pretendiendo,
al que es mas fuerte que el hado,
mas que fortuna ligero.
Alcançole una lancada
al Tamorlan en el cuerpo,
pero la piel del Leon
guardó el peche al Leon nuevo.
Rebuelve el leño espantable,
aunque el gran Señor siguiendo
quiso liberar su cauallo,
fue tarde, y no pudo hazello.
Alcançole en la cabeza,
luego el cauallo sintiendo
se arroja, y entre las peñas
dá con su dueño en el fuelle.
A sióse de la mochila
el azicante, y corriendo,
fue arrastrando al gran Señor
por las piñas grande trecho.
Por clemencia de Mahoma
se desafió, y en el suelo
quedó el gran Señor asido
siempre con la mano al trenzo.
Muchos Tartatos le cercan,
y el esgrimiendo el azero,
se defendió largo rato,
haciendo matanzas en ellos.
El Tamorlan les acude,

El Tamorlano

y apartando con el señó
a todos quantos le ofenden,
le dà la vida enefeto.
Prédiole, quando nosotros
el señor del mundo, yuestro
preso, porque no le maten
nos retiramos, perdiendo.
A Teslís con él camina,
éste es señora, el suceso
dicho lo, en que él quede viuo,
y triste en que quede preso.

Aur. Ay agueros desdichados,
ay desventurados sueños,
presagios de los agravios,
que oy fortuna nos han hecho.
Pero no es tiempo de llanto,
rehagase nuestro exercito,
llamense de los preídios
todos los antiguos tercios.
Metanse por la Balquía,
abriendo a sangre, y fuego
casas, vidas, y haciendas
de sus alejos dueños.
Abraese todo el valle,
adonde fue nacimiento
del villano Tamorlán,
que tiene a mi esposo preso.
Para avisar a mi padre
se despache un mensagero,
po: que luego marche junto
su exercito con el nuestro.
No quede nadie en su casa,
pues yo en mi casa no quedo,
hasta mis damas se apresten
a morir donde yo muero.

Vas.
Sale Eleazar vestido de loco, y Osman.

Osm. Adonde vas de esta suerte?
Ela. Dexame Osmán, dexame,
y la fortuna me de
en tal desdicha la muerte,
que aunque funde mi esperanza

en verme vergada del,
ya me parece cruel
tal genero de vengança.
No permita Alá, que yo,
aunque mi injuria declare
a quel falso desamparo,
que a mi me desamparo.
Amél, que no lo niego,
y sé que cautivo estás.
Osm. Oye un consejo. *Ela.* Sera
poner nueva leña al fuego.
Osm. Considera Lela mia,
que adonde cautivo estás
el Turco, no le valdrá,
ni tu industria, ni la mía.
Con un exercito bello,
el mayor que he visto yd,
el Tamorlán le venció,
y en prisón vivo a ponelló.
En una jaula lo tiene,
como una fiero encerrado,
cuyas llaves, y candado
continuo en su cinta tiene.
Quattro mil arcabuzeros
le guardan de noche, y dia,
corren el campo a porsia
doce mil Persas flecheros.
A su exercito han venido
a fama de sus hazañas
de las gentes mas estrañas,
que el mundo ha visto, ni oido.
Persas, Balacos, y Cytas,
Medos, Tartaros, Alarbes,
Etiopes, Indios, Arabes,
Astracanes, Madianitas,
Iorgios, Armarios, Dalmacios,
Asirios, y Babilontes,
Mamalucos, y lapones,
Seleucos, y Sarmatios.
Quien contrata gran poder
dime, tendré atrevimiento?

Ela. El resuelto pensamiento

de vna atrevida flugel.
Podrà ser que aya ocasion,
sirviendo yo al Tamorlan
de bufon, y de truhan,
donde industria, y inuencion
puedan mas que no el poder
del gran Tureo.

Osm. Ser podria,
pero mira Lela mia;
que aqui ay mucho que temer.

Lel. Quando de ti me fié
este pago merecis;
pues tu poco valor vi;
y no lo consideré.
Buelvete, y dexame.

Osm. Digo,
que yo te acompañare,
y por loco te daré
a Tamorlan tu enemigo:
Y vine Alà, de vivir
tomo tu padre, y guardarte;
Servirte, y acompañarte,
y sirviendote morir.
Pero escucha Lela un poco;
que vine Alà, si te veo
en peligro, como creo,
que tambien he de ser loco.
Y pues la vida auenturas,
loco, y como locavas,
mira el peligro a que vas
con tus fiagidas locuras.

Lel. Pues ven conmigo, mi Osman,
que yo sabré agradecello,
Osm. Oye quando veo mi cuello
en el monte de Espartan.

Vanse. Sale Tamorlan, Corren, y
g. ntes.

Tam. Esto escriue.

Cor. Si señor.

Tam. Ganas de reir me dais;
sabe quienes Tamorlan;
este nacio Emperador;

Viue Alà pero no viue;
pues me vitaja en su presencia,
vn hombre con imprudencia,
y el castigo no aprecia.
Yes bien sepa desde aqui
Ala, soberbio, y cruel,
que no he de volver por él;
pues él no bolve por mí.
Que me ha de hazer ahorcar
cic una entena, sin doy
a su yerno, y luego oy,
no le mando libertad.
Pues no espere verle libre;
mientras yo viuiere, o él,
como yo el baston cruel
esgrima, o la lanza libre.
Descubrasle.

Cor. Vese aquí.

Tam. Que ay, Bayaceto?

Bay. Ya ves,
enjaulado. Tam. Menos es
de lo que dezias, que en mi
turigo se mostraria.

Bay. No fuera tanto rigor;
que es mi condicion mejor.

Tam. Mala, o buena, esa es la mia;
Como agora no blasonas?
ya creeras sin duda alguna,
que está en manos de fortuna
el igualar las personas:
villano soy, no lo niego;
y tu el gran Turco, y señor;
tres veces Emperador,
terror del Persia, y del Griego;
Y oy de fortuna el rigor
me ha hecho por sus misterios
gran Señor de tus imperios,
pues lo soy de su señor.

No ay mas mundo para ti,
que lo que esta jaula encierra;
que lo demás de la tierra
conquistó yo para mi.

T porque tu señorío
por vencido no declares;
toma tu lo que alcangares;
y lo demás será mío.

Sale Osman y Eliazara.

Osm. Sosiegate Tirso, espera.

Eli. A que tengo de esperar,
que bolando he de llegar
a verme en la quinta esfera;
No ay Sol que quemé mis alas;
que esconderá su arrebol
en vien d'ome cerca el Sol.

Osm. Y al baxar? *Eli.* Pedir escalaras,
ó darte en medio del mar,

que esta mas blando, y mullido;

Tam. Que es esto? *Osf.* Oloco perdido,
que hasta aquí me has hecho entrar.

Tam. Que es ello? *Osf.* Señor, un loco,
que a su servicio he traído.

Tam. Que tales? *Osf.* Muy entendido.

Cor. Y muy gracioso! *Eli.* No es poco

Vase Corcute.

que al mundo parezcan gracias
las que digo adonde estoy,
pues por mi desdicha voy
al centro de mis desgracias;

Tam. De donde eres? *Eli.* Soy Balon.

Ta. Llamase? *Osf.* Tirso. *Ta.* Y si es vos

su padre? *Osf.* Si. *Eli.* Viue Dios,

que miente el viejo bellaco,

que yo en el cielo naci,

junto a su Criador Eterno,

y ya estoy en el infierno,

que sin llamar me fabi.

Que quiera el cielo, que yo

lo rija, y él me es contrario,

y assi está el negocio vario,

que soy Dios, que si, que no,

Tam. Alto reyna *Osm.* Si te enoja

dírla, que es mejor que Alá.

Eli. Pues esto visto se está;

quién duda? *Osm.* Mirad si asfaja;

Vé a Bayaceto;

Eli. Que es aquello? *Tam.* Un animal

que está enjaulado por bravo,

Eli. Ya de conocella acabo;

papagayo real;

quién en la jaula os metió;

papagayo mentiroso,

por dicha sois más furioso,

y mayor loco que yo?

Yo alego la antiguedad,

que vos sois loco mas inueudo;

y mientras la causa pruebo,

la possession me guardad.

Sale Corcute. (Turco)

Cor. Quattro Reyes vasallos del gran
Bayaceto, señor, piden audiencia,
para hablarte de parte de sus Reynos
y te suplican, que les des licencia
para verte, y hablarle,

Tam. Está ocupado
en este pleyo agota con el loco;
que te parece? quieres que te hablen?

Bay. Como mādares tu, q'eres mi due
que no puedo" (ño)

Tam. Lloras? no te aflijas;
q' mas guardado estás, q' mi persona
que si catorce mil arcabuzeros
la mia guardan, y o guarda la tuyas;
y si me encierran con quarenta llaves
tu con quaréca y vna estás guardado,
y con esta le pueden abrir todas.

Mas porque no se quexen de tu trato,
sades a recibir, no seas ingrato;

no puedes? pues yo salgo a recibitos;
dexadle a solas con el loco agora,

y acabarán su pleyo; pero miren,

que pues se quedan solos, y pleytean;
se acuerden de guardarme mi justicia,

que lo demás será bellaqueria,

que ellos pleytean, la justicia es mia.

Vase. Queda Eliazara, y Bayaceto;

Eli. Papagayo real ilustre,

Comedia famosa.

cuyo soberano buelo
pudo atajar la fortuna,
y le diò esta jaula el tiempo:
Aue, à quien verde cesperanza,
vistió el hado lisonjero,
mezclada con tres colores,
amarillo, roxo, y negro.
De la desesperacion
fue el amarillo proverbio;
el negro de tu tristeza,
el roxo tu cautiuero.
Como estás loro enemigo?
como estás cautiuo perro?
que por librarte de mi,
te puso Alà entre estos hierros.
Entona tus desventuras,
canta tu triste sueno,
llora tu prisón amarga,
lamenta tu cautiuero.
Da gritos, di que me matan,
que de oíllos yo me vengo,
echa acá la barca hao,
que en el mar de amor me anegó.
Conocesme? Bay. No te espantes,
que es tal mi conocimiento,
que aun a mi no me conozco,
ni conocerme pretendo.
Mas loco soy que tu eres,
pues tu, aunque loco, andas suelto,
mayor loco seré yo,
pues al fin me tienen preso,
no persigas mi desdicha,
no apures mi sufrimiento,
no me ultrajes con palabras,
no me atormentes con hechos.
Soy papagayo enjaulado,
soy loro cautiuo perro,
que fortuna me enjauló,
y mi poco sufrimiento.
Aquí me tienen desdichas,
donde a mi esposa no veo;
ay amor, ay desventura,

ay penas, ay cautiuero.

Eli. Echa acá la barca hao;
que en el mar de amor me anegó.
No me conoces? Bay. Quienes eres?

Eli. Ay Alimo Bay sceto,
tu Lela Eliazara ley,
ò la que tuya fue un tiempo,
vengóme el cielo de ti;
pero no me vengó el cielo,
pues supo tus desventuras;
aqui a socorrerte vengo;
mira quien soy, y quien eres,
ingrato, pues quando veo,
que me has dexado burlada,
vengo a buscar tu remedio.

Bay. Lela Eliazara, que dizes?

Eli. Dissimula, porque siento,
que viene gente azia acá:
como estás cautiuo, y preso,
papagayo Real?

como estás cautiuo perro?

Salen el Tamorlan, y dos Reyes, y Corc
eut, y Osman y los que pudieren.

Tam. Llegad, vereis el Sital
en que alsiste el gran señor,
que es conforme a su valor.

Rey. 1. Yo pienso que será igual.

Tam. Llegad, vereisle allí. Rey. 2. Seá
adonde, que no le vemos? (nor
da lugar a que le hablamos.

Tam. Berlas, Rey, ó Embaxador?
en esta jaula, no veis
uestro Monarca encerrado?

Rey. 1. Aunq; estás en humilde estado;
nuestro Rey, y Señor es.

Rey. 2. Danos a besar tus manos,
aunque en humilde fortuna,
Emperador de la Luna,
y lugero de Otomanos.

Corc. Delante del Tamorlan
llegais a pedir villanos,
a un Rey cautiuo, las manos.

Tam.

Tam. Dexdlos, que bien estan.
Eli. Dezid, delante de mi,
canalla, os arrodillais
a nadie mas bien estais,
mandales que esten asi,
que ante mi pense que viera
humillados a estos dos;
mas no importa, ya que Dios
lo troco de la manera.

Bay. Aqui venistes a ver
vuestro señor desta suerte,
con deleo de la muerte?

Rey. 1. Ala guarda tu poder.
A tratar de tu rescaee.

venimos. Bay. El Tamorlan,
y los que con él estan
verán si es bien que se trate.

Rey. 2. Pues señor, con tu licencia,
Tamorlan, guardete Dios,
querras oir a los dos?

Tá. Hablad, que yo os daré audiencia.
Eli. Yo en tanto voy a saber,
que se despacha esta gente,
si para humillar tu frente,
tiene fortuna poder.

Vanse Eliaz ira, y Osman:

Rey. 1. Entre veinte y nueve Reyes,
que obedecemos al mando
del gran señor Bayaceto,
Emperador Oromano.

Con los de su Real Consejo
conferimos, y tratamos,
asistiendo a nuestras Cortes
la Emperatriz, y Otomanos.
Salio por los de la junta,
que fuésemos Comisarios
Embaxadores los dos,
para tratar deste caso.

Dezmos, que cada Reyno
te dara cien mil ducados
de la moneda Española,
que es la que mas estimamos.

Darate señor tambien
cada Reyno diez cauallos,
con mochillas de oro, y seda,
enfrenados, y ensillados;
En cada cauallo destos
vn Etiope Christiano,
y con cada uno tambien
vna lança, adarga y jaco.
De cada Reyno cien tocas
de belefate delgado,
y cien bonetes de grana,
y diez piezas de damasco.
Quatro granas de Valencia;
de Inglaterra diez paños,
verdes, morados, azules,
y cien albornozes blancos,
Aurelia, la gran señora,
te ofrecio con pecho hidalgo
el titulo de presente,
porque puedes aceptarlo.
Diez balajes escogidos,
diez bellissimos topacios,
diez esmeraldas preciosas,
diez rubies estremados.
Diez escogidos diamantes,
diez zafiros Turquesados,
diez moradas amatistas,
diez jacintos naranjados.
Y una sarta de cien perlas,
que valen cien mil ducados;
ofrecete vna corona,
que el dia que se casaron,
ella, y el Emperador
desde Catay le embiaron.
Esso, y la mitad te ofrece
por todos nuestros estados,
y ayudarte a la conquista
de otros Reyes comarcanos,
con armas, diuero, y gente.

Tam. Basta, yo estoy obligado
a vuestros ofrecimientos,
y a vuestros pechos hidalgos;

dezid

Dezid a la Emperatriz,
que yo estimo su reyado
como de tan gran señora.
Y dezid a sus vassallos,
que guarden lo que me ofrecen;
que muy presto iré a ganar lo:
y que si dan todo el oro
que ay del Oriente al Ocaso;
las piedras que ay de las Indias;
y de España los cañallos,
todas las granas de Tyro,
y las sedas, y damascos
de Italia, España, y Vngria;
y de Milan los brocados,
y los ambates, y aromas,
que conquista el Lusitano.
Que esto, y todo lo que ofrecen
no pienso que será harto,
para que vuestra señor
salga de essa jaula un passo.

Rey. i. Hablarate de otra suerte;
mas miro que está en tu mano
el vengarte de nosotros,
y prelo el Rey Otomano;
que auenturara mi vida,
Donde hecho mil pedazos
quedara yo en tu presencia;
o muieras a mis manos.

Ta. Eres valiente. *Rey.* i. A lo menos
es Rey, yo vassallo honrado,
y fiziera campo contigo,
si quisieras aceptarlo,
que Rey soy, si tu lo eres.

Tam. Erey aora ocupado.
Ola, Corcud? Cor. Que memadas?
Tam. Haz luego, que quattro esclavos
rapen a este Rey las cejas,
y le dén doscientos palos.
Bay. Mira que es embaxador,
y es ley *Tam.* Yo leyes no guardo,
guarden los demás las mías,
que desde oy proclamo, y mando,

que al Embaxador ahorquen,
que feere desvergonçado.
Tirad, que aguardais con él?
Rey. 2. *Mira.* 2. *Ta.* Ya está bien mirado
acabad, tirad con ellos.
Rey. *Mira* que es hecho villano.
Tam. Cubrid la jaula, que yo
lo soy, y como tal hago.
Lleuan los Reyes à empallones.

TORNADA TERCERA.

Salen el Emperador, y Aurelia, y acompañamiento de Moros, y ella con espada, y bastón de General.

Emp. Ya Emperatriz desdichada,
fue fuerça vernos los dos,
quizá el castigo de Dios
querrá detener la espada;
Mira quan poco gozaste
el esposo que elegiste,
pues apenas lo tuviste,
quando sin él te quedaste.
Ya es mi yerno, y a es forçoso
que le defienda mi grey,
que aunque es de contraria ley,
es enemigo tu esposo.

Aur. Dexad señor de afigírme,
si vienes a socorrermee,
y si viua quieres verme,
socorre me sin reñirme.

Emp. Menos valor, y mas dicha,
te fuera Aurelia mejor,
que en la muger el valor,
no es valor, sino es desdicha;
Quanto mejor parecieras
entre tus damas labrando,
y por espada cortando
con las agudas tileras.
Quanto te fuera mejor
en jardines diferentes,
oir murmurar las fuentes,
que tocar el atanbor.

El Tamorlán

Aur. Bueno fuera para allí,
pero para aquí es mejor,
que se me olvide señor,
el ser para que naci.
Y ya es bien perder la vida
en una empresa tan alta,
que si Bayaceto falt a,
ya yo la tengo perdida.

Sale Tarife.

Tar. Buelve, Señora, el rostro;
y verás las vanderas
del fiero Tamorlán, que al Orbe espanta;
que ya del fiero monstruo
las esquadras, y hileras;
a las que tuvo Xerxes se adelantan;
y las victorias cantan
en lenguaje Persiano,
en que al sacro Otomano
la gallardía, y altuez levantan;
y ya intentan con guerra
ganar el cielo, y confundir la tierra.
Sobre treinta elefantes
treinta castillos bellos,
en medio de su exercito parecen;
en tropas de Gigantes
vienen encima de ellos,
que en mirallos la vista desvanece;
muerte, y rigor ofrecen
con agudos harpones,
que en ciertas invenciones
al Cesareo Ariete se parecen;
y al rigor con que salen,
ni petos fuertes, ni coraças valen.
De Tártaros disformes
las fieras convezinas,
cubiertas vienen con rumor terrible,
y de corbas encinas
a sus fuerzas conformes,
mañas de estrafio peso, quanto horrible,
y con desapacible
lenguaje se descubren
de negros de Etiopia.

innumerable copia;
q̄ valles, tierras, y montañas cubren,
cuyo furor tremendo
en carbó viene el Orbe cóvirtiendo.
Entre las Peras pieles
ochenta mil villanos
viene amenazando las estrellas;
y con pechos crueles
en las robustas manos,
erradas clavas a la vista bellas;
que ya podrá con ellas
deshacer la muralla
mas fuerte que se halla: (llas,
hachas cortas traé otros, y de aque-
que en la passada guerra.
Allí les dió por mal de nuestra tierra.
Mas de cien mil cauallos
el exercito habitán,
cuyo rumor pone temor al cielo,
y dà espanto mirallos,
que así se precipitan
por esas peñas como en llano suelo
algunos zy, que en pelo
los rigen de tal suerte,
que no viera la muerte,
a saber tanto el sucesor de Dolo,
que con fator bizarto,
por su mal gobernó el ardiente carro.
Viene por retaguarda,
es espantable, y fuerte
ira de Dios, y confusión del mundo,
cuya altuez aguarda,
sisa dicha se advierte,
ganar la tierra, el cielo, y el profundo.
Y en rumor sin segundo,
como preciso vando,
oy viene publicando,
en cuya industria nuestro daño fudo,
que si te enuestas fuerte,
oy a tu esposo le ha de dar la muerte.
Pedi, como mandaste,
al Tarazona furioso,

treguas para que puedas ir segura,
del modo que ordenaste,
a ver tu amado esposo,
dize, que lo concede, y te asegura,
y por su ley lo jura;
que ida estada, y buelta,
nadie te enojara mas que a sus ojos
desverte, que si a caso estas resuelta
partete, y aguardemos,
y el orden q̄ nos dieres seguiremos.

Emp. No me parece seguro,
hija que a sp campo llegues,
ni tu libertad entregues
a un traydor sin Dios perjuro;
No quiera Dios træsel daño,
que Turquia, y Grecia liga,
que nos sobreuenga a otra
otro mas fiero, y estrano.

Aur. Yo he de auenturar la vida,
fiada dese segura,
porque si en ir la auenturo;
en no ir, ya ellá perdida.
Señor, yo he de ir enefeto,
que pienso que en ir allá,
oy la libertad ellá,
y vida de Bayaceto.

Emp. No sé si aciertas. *Aur.* Señor,
que muerte avrà mas cruel,
que pensar vivir sin él,
y en tan continuo dolor.
Señor, en tu mano carga
de mis gentes la salud,
y a tu prudente virtud,
y a tu experiencia tan larga.
Ni ay que dezis, ni encargar,
solo te suplico aquí,
que no te admires de mi,
pues tambien supiste amar.
Ya Dios que treinta mil años
tardo en ver al que me dió
el cielo por mio. *Emp.* Yo
con sucessos tan extraños,

no
pe
qu
co
que
tan
ma
con
a T
de s
Aur.
mas
Tal
se m
ya c
al o
Emp P
el e
y pa
Emp C
todo
tan p
que
mi c
Tar. T
Emp A
de q
padr
Van
Sm. Di
en es
y has
el ten
Pare
qué d
tu lle
y yo c
Aqui
y nos
por ay
habla
Que a

no sé que diga en que aciertes,
pero pues refuerza estas,
quanta gente llevaras
contigo? *Aur.* Señor, advierte,
que quanta menos llevares,
tanto mas segura iré;
mas con todo llevase,
con lo que yo señalaré,
a Tarife, con cien hombres
de a caballo. *Emp.* Sola vas.

Aur. Y con espadas no mas,
mas de conocidos nombres.
Tales, que si enemigo
se me mostrare cruel,
ya que no me libren del,
al menos matran conmigo.
Emp. Parte, y buelvate con bien
el cielo. *Aur.* A Dios mi señor
y padre, y mi bien mayor. *Vafe.*
Emp. Oíta, hazed que a punto estén
todos, porque si no bueve
tan presto, creed amigos,
que a darse los enemigos
mi corazon se resuelve.

Tar. Todos moriran contigo;

Emp. A todos palabra doy,
de que seré desde oy
padre, y verdadero amigo.

Vafe y salen Osman y Elizara.

Osman. Dime, hasta quando procuras
en este peligro estar
y hasta quando ha de durar
el tema de tus locuras?
Parecete, di, que es bueno,
que de la suerte me trates,
tu llena de disparates,
y yo de temores lleno?

Aur. Qui hospedado nos han,
y nos dexan, que no es poco;
por ayo a mila ti por loco,
hablar con el Tamorlan.

Que aunque los Reyes mayores

no pueden llegar a hablar,
no es nuevo aora priuar
los locos con los señores;
mas si fabe el Tamorlan,
que procuras en efecto
libertar a Bayaceto,
desventurado de Osman.
Que tu no has de perecer
que luego el furor le quitas
consolar dos lagrimitas,
y dezir, que eres muger.
Mas yo en tan triste ocasion,
sabiendo que te aconsejo,
me empantan como conejo,
o qual rueda de salmon.

Eli. Has leydo historias algunas
de alguna muger que amasse,
que por miedo no provalle
su buena, o mala fortuna.
Yo desengañada quedo,
que yo sera bien soldado;
Capitan considerado,
ni bueno amante con miedo.
Aqui viene, y he de ver
libre a quien mi amor le entregue,
y tu has de ver donde llega
el valor de una muger.
La lima que te pedí,
traxiste la Osman. Si señora.

Eli. Da media. *Osman.* Mira. *Eli.* No es hora
de militar, dekante aqui.

Osman. Tomala, mas no quisiera.

Eli. Que es lo que te desanimas?

Osman. No quisiera que esta lima
nos diese alguna dentera.

Eli. Dexa cobartles razones.

Osman. No queria el Díos que adoramos,
que por la lima mutamos
en ruedas como limones.

Entraron el Tamorlan, y Gorut, y acá;
y en tanto que el Tamorlan
pasea su amiga.

Comedia famosa.

Tam. Esto pidé mis vassallos?

Cir. Esto pides, y es razon,
que ya tienes ocasion,
y poder para premiallos.

Cinquecua y dos Reynos tienen
sujetos a ta valor,
tres veces de Emperador
ciñen coronas sus sienes.

Y es tanta la copia de oro,
que tiene tu Magestad,
que nunca tal cantidad
tuvo Rey Christiano, ó Moro.
Puedes labrar dos Ciudades
de plata, y por mas decoro,
hacer dos murallas de oro.

Tam. Nunca pidais ncedades.

Eli. Por Dios, qo sois vnos bobos,
no os hallastes (gente infiel)
en la guerra como él,
quando se hazian los rebos?
Hurtarais, ó pele a mí,
y no venir a rogar,
a quien no os tiene de dar
entre todos vn zequi.

Tam. Yo que os ofrecio en mi tierra,
ya sé que prometi vn dia,
que a todos os premiaría
en acabando la guerra.

Acabese, que es temprano,
Ja paga no me pidais,
hasta que el astro veais
de todo el mundo en mis manos.
Y luego con pecho fiero,
que aya conquistado el mundo,
iré a ganar el profundo,
por daros Reynos en él:
Que harto barre, si de allí os doy
parte. Cor. Crie Tamorlan,

que assi se amotinaaran
todos, sin que pase de oy.

Eli. Y aun viue Dlos, que harán bien,
y el hará mal, si vosotros

no os mezclaré vnos con otros
frutos en vna farta.

Que no avrà pezes mejores,
porque ha días infinitos,
que deseo comer frutos
vnos pocos de traydores.

Tam. Vc, y dile, barbaro vil,
a este esquadron importuno,
que acá están por cada uno,
roga domine veinte mil.

Que menos falta me hará,
este esquadron enemigo,
que Alà, y desde aora digo,
que tambien me dese Alà.

Que mientras tengo estos braços,
y en ellos rijo este leño,
al cielo, al mundo, a su dueño,
haré cinco mil pedaços.

Eli. Y que dexais para mí,
si vos hablais de esa suerte,
no podré yo dar la muerte.

a la misma muerte? si
y aunque os parezca meditico,
lo que digo entre los dos,
a la misma ira de Dios,
he de anteponer mi ira.

Sale Alboaren.

Alb. La esposa de Bayaceto,
está aquí excelso señor.

Tam. Que tuvo tanto valor,
que os lo venir enefecto?

Alb. Que auemos de prevenir
para su recibimiento?

Tam. Mete allí dentro, esse assiento,
que en pie la he de recibir,
que ay muger que se tallana,
quando viene a negociar,
y si oy empieza a hablar,
no piensa acabar mañana.

Eli. Por dios que sois vn ruin hóbres

Tam. Dizes verdad. Eli. El mayor
bellaco. Tam. Esto es lo mejor.

Eli.

El. Y villano, Tam. Este es mi nombre.
O/s. Yo pienso que os he de hazer.
El. Que? O/s. Que os reporteis un poco.
El. Dicé yo, que no soy loco,
y que soy de vna Rey muger;
y que vengo a visitar
al Tamorlan, y es mi intento,
que aunque él esté sin assiento,
que me tengo de alejar
con decientas Magestades.
O/s. Tu tienes gentil alianzo.
El. Mitad, por loco, y por nñgo
puedo yo decir verdades,
Soy persona de valor.

Alb. Hized que le dén assiento,
que no tardará un momento.
Ta. En ello habízanos mejor.
Sale Aurelia con acompañmien-

to.

Aur. Tamorlan, guardate el Cielo;
Tam. Guardete Alá Reyna hermosa;
Eli. Y oshaga mas venturosa
en su gloria, que en el suelo.
Kur. Ya Tamorlan venturoso,
a quien ha dorado el cielo
de mas poder que a los hados,
y de mas fuerza que al tiempo.
Sabes quién soy? Tam. Ya lo sé;
Aur. Y sabes que tambien vengo
a ver mi esposo? Tam. Tambien;
descubrid a Bayaceto,
que le quiere ver su esposa.

Descubren la jaula.

Aur. Ay de mi cielo! que es esto?
te une Tarise. Tar. Que tienes?
Aur. Si de verle así no muero,
poco mal, pues que mi vida
no acaba de ser sufrimiento.
Eli. Arrimate Aurelia mia,
pues te arrimaste a mi dueño,
sin fe, sin razon, ni ley:
dadie agua, Ta. No, q ya ha buesto

Aur. Bayaceto, el solo mio,
como el justo sentimiento,
que siente el alma con verte,
con tal ignominia preso,
no me mata Bay. Amada esposa
de quien me ha privado el cielo,
porque no te merecia,
es posible que te veas?

Aur. Tamorlan, furia, y asombro
del cielo, tierra, y infierno,
mira quien soy, a tus pies
humillada me presento;
No por la cara famosa,
ni sangre de quien deciendo,
sino solo por muger,
y aler contigo pretendio.
Mira a Alexandro furioso,
destruyendo a sangre, y fuego
a la Persia, y que vio a hija
de Dario perdonmedio.
Mira a Afonso buelto en ira;
contra los tristes Hebreos;
y mira a Ester humillada,
dar libertad a su pueblo.
Pero para que me canso
en bulcar otros ejemplos,
si un exemplo vivo tienes,
de mas fuerza que los muertos.
No pido, gran Tamorlan,
que libres a Bayaceto,
y si a rescatar le dieres,
ta puedes pedir el precio:
Solo te suplico aora,
que va cailllo de un pueblito
con la guarda suficiente,
como quich es, este preso.
Ponle veinte mil soldados,
ó treinta, cincuenta, ó ciento,
que si esta merced le hazes,
yo les pagare su sueldo.
Y no permitas, señor,
que mi esposo Bayaceto;

Comedia famosa.

como fiera montaraz
esté en una jaula preso:

Eli. Por Dios, que tiene razon;
y yo tambien os lo ruego,
que siempre nos conformamos;
y quiere lo que yo quiero.

Tam. Aurelia, entre las historias,
que me has contado, y propuesto,
como no te has acordado,
como cuentas los pruechos,
que han causado las mugeres,
los daños, y los incendios,
que han venido por su causa
a tantos Reyes, y Reynos?
Como no dizes de Elena,
por que el Troyano suelo
vivió en tal sus estatuas bellas,
y en cenizas sus trofeos?
Como por ellas se vido
el de Semiramis muerto?
y como Sansón el fuerte
quedó por Dalida ciego?
Como adoró David,
va Rey tan sabio, y tan bueno,
pero para que te busco,
como tu dixiste exemplos,
si el que ves en tu presencia
es tan fuerte, y verdadero?
Mira a tu esposo el gran Turco,
oy castigado del cielo,
que por no guardar su fe
en tal baxezza le ha puesto.
Vive Alà de no soltalle,
y si viene el mismo cielo
a librarle de mi furia,
le dexé pedizos hecho.

Bay. Bestia infame, mal nacido,
a quien el poder eterno
dió fuerça por mi desdicha,
para darme tal tormento.
Sabes, bruto, con quien hablas?
soy yo postrada en el suelo

a la mas alta señora;
que han conocido los tiempos:
Barbaro, como no guardas
con ella el justo respeto,
que a su grandeza se due,
ya que a mi me tienes preso.
Como le respondes libre?
como en señal de respeto
no pones tus labios villes,
donde los pies tiene puestos?
Y tu muger desdichada,
porque el castigo del Cielo,
te juntó con mi desdicha
tu suerte, y hado funesto?
A una bestia te humillase?
a un gafian, a un vil baquero?
a un *Tam.* Vamonos de aquí,
y guardaos, que luego vengo.
Salios Turcos allá fuera,
y de rodillas que se hablen ellos.

Aur. Oye, Tamorlán, *Tam.* Señora,
dexa blasfemar tu preso;
que bien puede, pues si vivo,
será su tormento eterno. *Vase.*

Eli. Mal aya quien no te dà
con este tu mismo leño,
de manera, que se estrellen
hasta la tierra tus leños.

Aur. Amigo, señor, esposo:

Bay. No lastimes mas los vientos,
ni bien, con tales tercezas,
pues son todas sin pruecho,
sabe Alà, Aurelia querida,
que esta jaula, y estos leños,
la sugestion, el vitrage,
la memoria del Imperio,
la gran hambre que aqui pasto,
pues no he comido el tiempo,
mas de aquello que me arroja
de la mesa como perro.
El ver subir a caballo
mienemigo por momentos,

El Tamorlan.

poniendo por mas castigo.
sus plantas sobre mi cuello.
En mi fuerte corazon
tā grāue impresiōn han hecho;
como ver por mis desdichas.
Honest per las este cielo.
En esta obscura prisōn,
los rayos del Sol deseō,
y ya viene a visitarme
la luz de tus soles bellos.
Llegare querida esposa,
haz limosna a aqueste preso;
dandole con esllas manos
algundulce refrigerio.
No es possibile que te abracez,
ni tal consuelo merezco,
pues a impedir este gusto,
aun se oponen estos hierros.
Que te he visto, Aurelia mia,
que te hablo, que te veo,
que en medio de mis desdichas
me dió tal contento el cielo!
Ya con tal bien alma mia,
alegre la muerte espero,
que aguardaria sin tu vista,
fue mi mayor sentimiento.
De mi libertad, Aurelia,
ninguna esperanza tengo,
pues al Tamorlan qual ves,
no ablandan humanos ruegos.
Buelvere mi dulce esposa,
que alguna tracycion sospecho,
no me atormente en el alba,
quien me atormenta asi el cuerpo.
Gouierne en paz tus soldados,
conserva mi bien tus Reynos;
que en las nuevas de tu vida
fundó todo mi consuelo;
que querrá Ala, que algundia
salga deste cautiverio,
y que venga la venganza
contra este barbaro fiero.

Aur. A tus ternezas esposo,
pues responderme no puedo,
satisfaga el corazon
en mis lagrimas deshecho.
No me mandes que te dexes,
que es inhumano consejo,
y en fe de amante, en tus penas
acompañarte pretendo.
Venid, barbaros vilianos,
oye, Tamorlan soberbio,
pues que me niegas mi bien,
encadename en sus hierros.
Abridme aquellas prisōnes,
permítidme que entre dentro;
serán cadena a mi esposo
estos braços en su cuellos.
Pues le tormentais crueldes,
que me atormentais os ruego;
mas ay, que a las desdichadas
aun les niegan los tormentos.

Ely. Querida esposa del alma,
pon rienda a tus sentimientos,
que los que has hecho por mi
con el alma te agradezco;
Vive libre, Aurelia mia.

Eli. Como en mi presencia veo;
que otra, sino yo, le diga
a Bayacero requiebros?
Pero amiga Aurelia, escucha;
que yo, señora, no quiero
encubrirme, ni engañarte.
Yo quisiera tu esposo un tiempo;
de manera, que por él
me olvidé del mismo cielo.

Eliazar soy. *Aur.* No pases
adelante, que ya entiendo,
y tus fieras maldiciones
dentro del alma las tengo.

Eli. Sigue que estaba cautivo,
y por poder socorrerlo,
vine vestida de loco,
como lo dice el efecto;

Comedia famosa.

Nunca he tenido lugar
de librarle; mas ya tengo
orden de que el Tamorlan
oy muera con su veneno,

Sale Bodil.

Bodil. El Tamorlan mi señor
te pide que a ver los huertos
vuestra Magestad se llegue
con quattro o seis escuderos,
donde tratará el rescate

del gran Turco, esposo vuegro.
Aur. A Dios, caro esposo mio,
perdoname si te dexo,
que el altra parte bolando,
por ver si librarte puedo.

Bay. Alà mi Aurelia querida,
ablande este pecho acervo
de esa bestia irracional,
y te dé feliz suceso.

Vanse.

Sale el Emperador y Corcato.

Cor. Este es el pago que nos dà el villano
despues que la mayor parte del mundo
el cetro puso en su alevosa mano.
Mas el Monarca en tu justicia fundo,
como nuestro perdón en tu clemencia,
que acabara esta furia del profundo.
confiado me vine a tu presencia,
porque como oy admítas mi consejo,
Tamorlan morirà sin resistencia.
Todos los Persas convocados dexo,
que contra Tamorlan pondran las manos,
desde el mas tierno niño, al cano viejo.
Si él es villano, marenle villanos,
y si cabe el loco, cuya sed no apagan
la tierra, ni los cielos soberanos.
Los sultanos que le bizieron, le deshagán,
y no permita el cielo poderoso,
que a sus señores mayor daño hagan.

Emp. Si pienso que mi exercito brioso
está dormido, y como demon vienes,
debaxo dese título engañoso:

Vn Argos vienes en tu presencia tienes,
que sabrá discutir con experiencia,
quanto fabriques, y en mi daño ordenes.

Cor. Por nuestro Alà Divino, cuya elciencia
es imposible, que la venga engaño,
que vengo con verdad a tu presencia.
Tres hijos tengo, y el menor de vn año,
y si lo mandas, los daré en rehenes,
y mueran si te viene el menor daño.

Emp. Si con buen pecho a nuestro campo vienes,

Vanse.
Box. Aqu
da par
que ag
Tom. Bon
el domi
Que a
él, y q
dijo q
m. Aq
a fiol C

Cor. Ya
aspira
llevalla
Que ha
y tu I
Tom. Seo
Cor. Muy
Cor. To
porque
tu neg
acora y
Tam. No

En Tamotlan.

yo te premeto, que la paga sea
mayor que tu la pidas, y la ordenes.

Cor. Cierra con él, y a mas tiempo no esperes,
yo tendré echada por el lado diestro
una famosa leuadiza puente,
que un agrauió al mas noble haze maestro.
Por ella se podrá arrojar tu gente,
y hallandolos trabados en discordia,
han de quedar vencidos facilmente.
Solo podrás tener misericordia
de la gente de Persia, por quien vengo
en conforme igualdad, paz y concordia.
Ya parece, señor, que me detengo,
ponen orden tu campo, y no aya falta;
verás que todos tus enojos vengo.

Emp. Oy me dispongo a la faccion mas altaa
de guerra, que jamas el Orbe ha visto,
que me dà muerte, o que mi nombre exalta.

Vanse y sale Boali, y Tomás negro.

Boa. Aquí Corcút me mando
de parte del Tamotlan,
que aguardasse.

Tom. Bona san,
ello mismo deziayos.

Que a esa hora nos veamos.

Boa. En este lugar
dijo que avia de aguardar.

Tom. Aquí aguardandole estiamos,
a si el Culucu. *Boal.* Ya viene.

Sale Corcút.

Corc. Ya que corre mi esperanza,
aspirando a la venganza,
llevalla al cabo conviene.

Que haces General aquí?
y tu Luisanco Tomás?

Tom. Seor Culucu, como ese?

Cor. Muy bueno. *Tom.* Y bona sanción.

Corc. Tomás, apartate allí,
porque despacio tratemos
tu negocio, y hablaremos
soña yo, y Boali.

Tam. Norabuena. *Corc.* Has de saber.

Apartase Tomás.

Boali que esla nueva furia;
que haze al cielo, y tierra injuria
este mundo Lucifer;

Las pazes ha concerrado,
y con cuidado enefeto

con el preso Bayaceto,
que Aurelia lo ha efetuado;

Y como se halla vencido,
oy de vuestra obligacion
quiere con una traycion
pagar lo que aueis servido.

A los Etiopes manda,
como va flacos mas fieles;
y a los Balaeos crueles,
que se pongan a vna vandas

y sobre vosotros dén
a tiempo tan oportuno,

que no dexando ninguno;
os paguen con mal, lo bien

que en la guerra aueis servido.

Boal. Que dizes, Corcút? *Cor.* Callar
convien, y dissimular,
y amparad vuestro partido.

Comedia famosa.

Peleid por la salud
comunen trance tan fuerte,
que os pueda librar la muerte;
y vuestra osadía, y virtud.

Que yo con los Persas misos,
ya que a campañas los saco,
al Etiope, y Balato
quemaremos los brios;

No soy fino dissimular,
porque Tomás no lo entienda.

Tom. Contento yo voy a la tienda,
si vivo puedo llegar.

Que el fuego, y ira que llevo,
aqui abrasandome van,
si oy del fiero Tamorlán
co su sangre no me cebó.

A Dios, que yo voy a dar
orden, con que luego al punto
mi exercito embista junto
que vivo uno ha de quedar
oy negro, ni blanca cosa Díos.

Cer. Vete Boali con él,
oy barbaro, vil infiel,
Allá se venga de vos.

Tomas llega, que bien puedes.

Tom. Que ay siolo Capitán?

Cer. Oy precente el Tamorlán
hazeros muchas mercedes,
por lo que lo aveis servido,
y ha concertado en efecto
las paces con Bayaceto,
y vuestro campo ha vendido,
para llevatlos a España,
y a Grecia al Emperador.

Tom. Como ea aquello sior?

Cer. Mira que villana hazaña.

Tom. A lo negro e gagayero,

Sorprendiendo san

lo horo Tamorlán

si Chilano Emperadero;

Cer. No ay, sino dentro de un hora,
quando el Tartaro se suuea,

hacer una heroyca prueua
de valor. **Tom.** Espera acra,
Lantartaro: **Cer.** Si, ellos son
de vuestro mal los caudillos,
y los que han de ser euchillos
de toda vuestra nacion.

Mas como me die sles fe,
que los aveis de embestir,
peleando hasta morir,
al punto os socorreré.

Tom. Guardese Tamorlán,
y miré que a Dio so juro,
que yo no es cesar seguro;
ni quantos con él estan.

Al Tartaro embestiremo;
y oy verán aqui quien son
de color de carbon,
el fuego que le ponemo.

Cer. Bien se ha trazado mi miedo,
perezca el Tamorlán oy,
que harto venturoso soy
si muere, y yo vivo quedo.

Vase:
Vanse y salen Tamorlán, Elizara, Ans
relia y Osman.

Tom. Abre e siá jaula, permanezca
para quien en ella esté.

Descubren la jaula.

Bay. El cielo permita ya,
que para siempre anocerza;

Eli. Calla, no seas importuno,
que sabe lo que conviene

Allá y repartido tiene
la vida de cada uno.

Que podrá ser, que así muera
otro que está entronizado,
que es papagayo enjaulado,
que ya libertad no espera.

Aur. Dexale salir no mas
de aí si fueres servido,

que en suendome partido
a encerrarte bolverás.

Tom. No te canses, que es en vano;

Aureo

Aur. Por fuerça importunarte.

Elia. Dlos nos libre si se ve
entronizado un villano.

Tam. Dadme de comer.

Elia. Coinamos.

Sacante de temer, y come en el suelo sobre una
sombra, y roxina.

Badle à la tia ha assiento,
y coma. Tam. Yo no consento
en ello. Elia. Porqué, le pasmos?

Tam. Porque no puede comer
mujer en mi mesa. Elia. No
pues como he comido yo?

Tam. Porque tu no eres mujer.

Osm. Calla demonio, no acierte
a entender, guarda el rigor
deste infel. Elia. Que es tu temor?
gallina? Osm. Temo la cautele.

Tam. Dame Aurelia, de beber.

Aur. Yo? Tam. Tu. Aur. Acalo estás en de
Tam. Tenga por cierto que si.

Bay. Cielos, esto llego a ver!

Tam. Dame de beber. Aur. No pidas,
Tamaorian, lo que no es justo.

Tam. Trae la copa, este es mi gusto.

Bay. Ahí, que mi muerte impida
es justo tanto rigor!

Aur. Vete villano, no mandas
unas baxezas tan grandes,
a quien tiene tanto honor.

Tam. Sino lo quieres hazer,
oy has de ver a mi cuenta
en ti la mayor astreña,
que jamás llenó mugero.

Aur. Si con esto se repara
algun punto de mi honor,
perdona, espole, y señor.

Elia. Eso le saldrá a la carda.

Lleza Aurelia la copa y Blizara paze que le echa
unos poluos.

Llenadie la copa vos,
y que yo el vino le dare.

y por confección pôndre
el remedio de los dos.
Tam. Brindis, Bayacero. **Bz.** Al cielo
ápecho de tu injusticia,
y pues en ti no ay justicia,
para su clemencia ápecho.
Eli. Sosiegate, que está ya
en su punto la vengança.
Bay. Que ya no tengo esperanza
en el mundo, ni en Alà
Oye villano Tamorlan, quimera
q con vana ilusion engaño al mundo,
haziendo al cielo, al suelo, y al profundo
vn caos confuso, como de antes era.
Ni fuera yo quién soy, ni onor tuviera
en cuyas piedras mi grandeza fundo,
sien medio del agrario furibundo
con q me has afrontado no muriera.
Yate dexo, a Dios qda Aurelia mia.
Lela Elizara, queda en hora buena,
q con la lastima, q oy me diste muero.
Goza, barbaro vil tu monarquia,
q pues Alà mi triste muerte ordena,
en el infierno à padecer te espero.

Dase con la lima, y muere Bayacero.

Tam. Aguardame allà, esto si,
que aun por sentenciar está
si tiene poder Alà
para darme muerte a mis
Eli. Aguardame primo, espera,
pues moriré de dolor,
que aun es el mismo mi amor,
que en nuestros deleites era.
Aur. Cielo, que quieres de mí?
acaba con inclemencia
mi vida, y no mi paciencia,
porque no se pierda así.

Sale Corcub.

Ayuntamiento de Madrid

Cor. Oy vécas, gran Tamorlan
como es justo que lo veas,
lo que vntirano Señor
de sus vasallos espera.
Oy verás tus tiranias,
oy verás como se vengan
los que te hicieron señor
de vn vil gañán del aldea.
Todo tu campo molido,
no sabemos quien lo mueva;
mas lo mas cierto es, que Alà
por castigar tu soberbia.
Vnos con otros embisten,
la nacion Tartaria fiera
con la gente de Etiopia,
adusta, costada, y negra.
Los Balacos esquadrones
embisten con los de Persia,
y sin saber la ocasion,
vnos con otros pelean.
Sin saber como, ó por donde
dentro de tus folos entra
el Christiano Emperador,
gloria de la nacion Griega.
Con cincuenta mil soldados
coge la vanda derecha,
y cogiendo los cansados,
apenas un hombre dexa.
Por el otro lado embiste
la Genízara Turquesca
gente, por tomar vengança
de las passadas afrontas.
Tam. Haz que toquen a embestir,
mientras este batón llega,
a tomar justa vengança
de toda mi gente muerta.
Toca al arma a mis soldados,
salid fuera de las tiendas,
que en viendome mi enemigo,
teneis la victoria cierta.
Mas quien impide mis braços?
quién se opone a mi soberbia?

quiet

El Tamerlan.

quién obscurisce mi vista?
quién así mi aguado intenta?
A fuera ilusiones vanas,
muera el enemigo, muera,
al arma, al arma, embistamos;
toca al arma, guerra, guerra.
Mas ay Alà, que es questo?
que fuego en el alma se entra;
que las entrañas me abrasa?
ay cielos! mi muerte es cierta.
O Alà, cruel, y embidioso,
que por estar en tu estera
seguro de mis hazañas,
oy a morir me condenas?
Aguardame Bayaceto,
que en las infernales penas
dixiste que me aguardauas;
y ya está mi alma en ellas.

Muere.

Osm. Ya murio. Cor. De esta manera
acaban los que han vivido
como tu, lasciva bestia.
Osm. Bendito sea Alà, que estoy
seguro de tu inclemencia.
Eli. Leuanta, Aurelia querida,
que ya que la muerte es cierta,
de Bayaceto, vengado
por la mano de Alà queda.
Aur. Si ya murio mi marido,
como es posible que tenga
consuelo, gusto, ni vida?
mas q' es esto? Den. Viua Grecia,
Turquia por Bayaceto.

Sale el Emperador, y soldados de acompañamiento.

Emp. Dóde está esta horrible bestia?
buscadle donde estuiere,
y muera. Cor. Señor, solsiega
tu colera, que ya es muerto.
Vesle aquí. Emp. Deidad inmensa,
Aurelia del al naria,

como estás de essa manera?
Aur. Como desdichada. Aur. Llega,
y verás muerto a mi esposo.

Emp. La Sabiduria eterna
de Dios es la que lograis;
importa desta manera.
Esto es bien que te consuele,
y el ver oy rota, y deshecha
la potestad de este loco,
por la soberana fuerza.

Aur. Hagan llevar a mi esposo
dentro de sta jaula mesina
a Serbia donde un sepulcro
me labren, de tal manera;
que se olvide el de Artemisa
con la maravilla nueva.

Emp. Y quien hereda el Imperio?

Aur. Tarife, señor, lo hereda,
que es sobrino de mi esposo.

Emp. Heredele en hora buena,
y este Leja Alizara
con él. Eli. Nunca Alà lo quieras;
yo he de ser Christiana, y Monja;
que oy pretendo del hazienda,
que en Tripol dexé, fundar
un sacro Convento en Grecia,
donde quattrocientas Monjas
pobres su remedio tengan.

Aur. Tambien yo he de entrar en él.

Emp. Tarife, la buena herencia
pondrá en orden deuido,
mientras mi gente está en ella.

Tar. Conta Auxilio será facil
tener la possession quieta;

Emp. Lleuad este fiero monstruo;
y en estas asperas sierras,
que dividen los confines
de la Rusia, y de la Grecia;
le haced un bello sepulcro;
por dejar memoria eterna
de su vida, y de su muerte,
y en él enterrado sea.

Comedia famosa i

A Corcur por el favor,
hago señor de la tierra
en que nació el Tamorlan.
y per suya lo posca.
Qm. Eulta por premiar a Osman;

*Imp. Sea-Baxi de la puerta
mais, y Conicjo de Estados
Y aqui acaba la comedia
de la nueva ira de Dios,
y gran Tamorlan de Persia.*

F I N